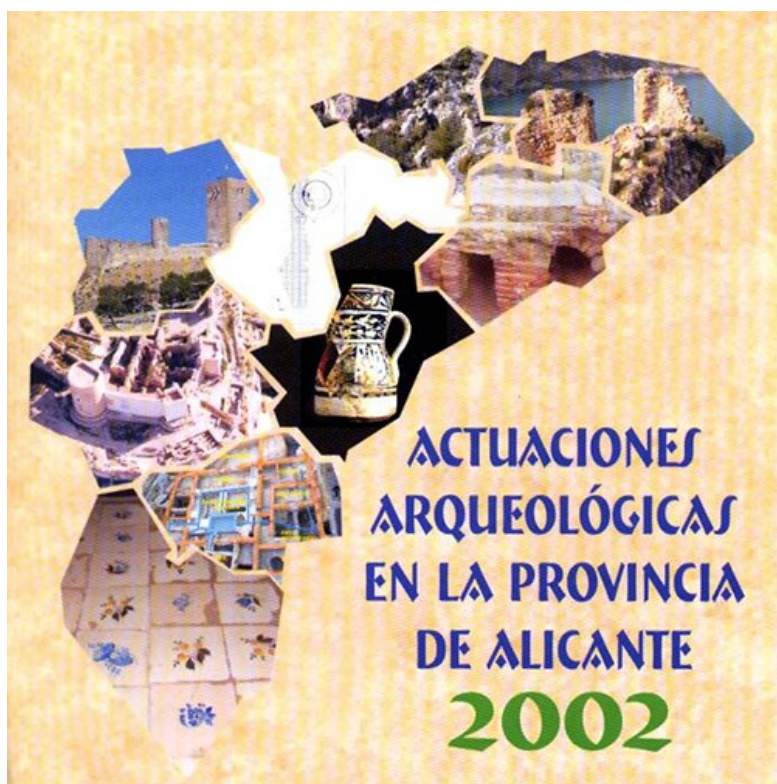




Plaza de la Santísima Faz, n.º 1 esquina calle Mayor (Alicante)

M.^a Inmaculada Gómez Martínez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002

Editores

Fernando E. Tintero Fernández y Alicia Pastor Mira

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2003

Depósito legal: A-870-2003

ISBN: 84-688-3427-0



Nombre de la intervención:	Plaza de la Santísima Faz, n.º 1 esquina calle Mayor
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Directores:	Eduardo J. López Seguí y M. ^a Inmaculada Gómez Martínez (Illicitana de Demoliciones y Excavaciones, S. A.)
Equipo técnico:	Fernando E. Tendero Fernández, Alicia Pastor Mira y Palmira Torregrosa Giménez (arqueólogos); José Alberto Pastor Sirvent, Sara Pernas García y Carolina Lloret Sánchez (estudiantes en prácticas)
Autora del artículo:	M. ^a Inmaculada Gómez Martínez
Promotora:	Delta Rehabilitaciones, S. L.
Autorización:	2002/0077-A
Fecha de la actuación:	9/4/2002 – 30/5/2002
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Califal / taifal, almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La excavación arqueológica en este solar nos ha permitido documentar varias fases en las que se registra la ocupación histórica del mismo.

FASE ISLÁMICA: MITAD DEL SIGLO X - MITAD DEL SIGLO XIII

Durante la fase más antigua de la que tenemos constancia encontramos dos tipos de intervenciones realizadas en la tierra geológica; por un lado, recortes o fosas practicadas en la tierra natural que daban como resultado fosas de diferentes formas y dimensiones, y por otro, dos silos.

En el Sector A se ha identificado claramente una de estas fosas, de planta más o menos ovalada (4 x 2 x 0,89 m), que se excavó en el nivel geológico, de

naturaleza limoarcillosa. Se encontró colmatada por un estrato de relleno de cronología califal/taifal –mitad del siglo X - finales del siglo XI–. En el Sector B se localizan tres más de similares características y una más pequeña. El estudio del material arqueológico obtenido de los vertidos que rellenaban estas fosas nos lleva a época almorávide, momento en el cual estas se encuentran ya amortizadas.

Atendiendo a la información aportada por intervenciones realizadas en solares próximos del casco antiguo como son la Concatedral de San Nicolás (Rosser, 1994a: 25; 1994c: 134), Palacio Llorca (Rosser, 1994c: 111), Lonja de Caballeros (Rosser, 1994c: 133), excavaciones cercanas al Palacio de Maissonave (actual Archivo Municipal), Sotanillo I (Rosser, 1994c: 120) y Sotanillo II (Rosser, 1994c: 133; Rosser y Quiles, 1996), podemos considerar estas fosas como minas de extracción de arcilla para la fabricación de tapial, adobes, cerámica... y que posteriormente se reutilizaron a modo de vertederos (Rosser, 1994b).

Estas minas también son reaprovechadas como vertederos en época islámica, desde el siglo IX (Palacio Llorca y Sotanillo I) a la primera mitad del siglo XII (Sotanillo II).

Del mismo momento, atendiendo al material cerámico que los amortiza, son los dos silos localizados en el Sector B, en el extremo sur del solar. Presentan sección troncocónica y están excavados en el terreno geológico. Debieron servir como contenedores de alimentos, posiblemente cereal, aunque el vaciado de estos no nos ha aportado restos del contenido original. Dichos silos se amortizaron en la misma época que las minas antes descritas, a lo largo del siglo XI o principios del siglo XII. De estos rellenos hemos recuperado un importante conjunto cerámico compuesto por ataífores, una cazuela con mamelones, ollas, una redoma de alcafol, jarras, jarritas, candiles de piquera, etc. Las técnicas decorativas son muy diversas encontrando vidriadas en verde y manganeso con motivos fitomórficos y geométricos; manganeso-melado; monocromas y en cuerda seca parcial. También hay numerosas piezas pintadas en óxido de hierro –pinceladas finas, flor de loto entre metopas, bandas...– y en óxido de manganeso.

Estructuras semejantes son los silos documentados en la excavación realizada en la plaza del Alcasser de la Senyoria de Elche (López *et alii*, 1999), que están colmatados con rellenos cuyos materiales se fechan en torno a los siglos X -

principios del XIII, y algunos de ellos tienen dimensiones semejantes a los excavados en el solar.

Sobre el relleno de una de las minas se construyó una estancia cuadrangular de unos 36 m². Está realizada con muros de tapial, donde a tres de los cuales se le adosaba, por el interior, un pequeño banco, también de tapial. Asociado a dicha estructura no encontramos ningún pavimento o superficie que pudiera orientarnos acerca de su funcionalidad.

Se documentan por tanto tres momentos de cronología islámica:

- Las minas para extracción de arcilla y los dos silos (mitad del siglo X - siglo XI).
- Los vertidos que rellenan las minas y silos anteriores (mitad del siglo XI - mitad del siglo XII).
- La estructura de tapial que asienta sobre el relleno de una de las minas (mitad del siglo XII - mitad del siglo XIII).

En época islámica la zona donde está emplazado el solar formaría parte del arrabal, en una zona más deprimida y plana que la medina. Escasas son las construcciones documentadas en estos momentos en la zona que nos ocupa a excepción de estructuras almohades documentadas en Sotanillo I, niveles de ocupación en la Lonja de Caballeros (Rosser, 1994a) y la casa de Sotanillo II (Roselló, 1994).

FASE BAJOMEDIEVAL: SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIII - SIGLO XV

El siguiente nivel de ocupación documentado en el solar se refiere a una serie de estructuras de mampostería de piedra arenisca trabada con cal y sin enlucir, presentando todas ellas trinchera de fundación. Aunque delimitan espacios muy amplios, no encontramos pisos asociados a las mismas, en cambio, algunos de los rellenos que se documentan se generaron durante este período.

Sabemos que en torno al siglo XIII se realiza un ampliación del recinto murado, creándose una nueva estructura urbana en su interior: dos calles centrales principales, la Mayor y Labradores, cruzadas perpendicularmente por el resto; se construye Santa María y el cementerio de San Nicolás con una primitiva

nave gótica. Bendicho menciona que en el siglo XVI (Bevià, 1989) la actual plaza de la Santísima Faz era conocida como la plaza de la Fruita. Cabría la posibilidad de que en el siglo XIV ya existiera aquí una zona abierta hacia la que se articularían una serie de recintos que debido a sus dimensiones podrían tratarse de almacenes.

Los muros de esta fase fueron reutilizados posteriormente como cimientos para la construcción de la vivienda de principios del siglo XIX.

FASE MODERNA: SIGLO XVI - FINALES DEL SIGLO XVIII

En esta fase se ha fijado la construcción de tres fosas colmatadas entre finales del siglo XVI y mediados del siglo XVII. Junto con estas se construyen dos nuevos muros que delimitan espacios más pequeños de tendencia rectangular.

De principios del siglo XVII es un pavimento de cantos rodados. También en torno a estas fechas parece que se termina de colmatar una fosa excavada anteriormente en la tierra geológica, nivelándose así el terreno de la nueva estancia.

Estos muros de mampostería junto con la fosa pertenecerían a un mismo momento constructivo, que podríamos fechar en torno al siglo XVI. Estas nuevas construcciones solo afectan al sector norte del solar por lo que es posible que se trate de una remodelación.

FASE CONTEMPORÁNEA: FINALES DEL SIGLO XVIII - SIGLO XX

La siguiente fase constructiva documentada se refiere a una serie de muros que crean estancias más pequeñas y contrafuertes que refuerzan los muros anteriores, que serán utilizados a modo de cimientos para la vivienda de principios del siglo XIX. Estas estructuras son las que delimitan las salas que encontramos tras la limpieza superficial del solar y que corresponderían con la vivienda de principios del XIX. Estos nuevos muros o refuerzos se realizan construyendo una trinchera en el relleno bajomedieval-moderno, y rellenando la misma con piedras y cal.

En esta remodelación se realiza también un aljibe cuyo brocal estaría situado en el hueco de la escalera de la vivienda que fue objeto del derribo. Sobre el mismo se documentan dos muros, ya que el aljibe está excavado en la tierra,

bajo el primer nivel del piso de la vivienda. Varios canalillos de cerámica atravesaban dos salas para abastecer de agua al aljibe.

Otra estructura que debe de ser coetánea es un canal de alcantarillado o hijuela realizado con piedra trabajada en forma cuadrangular. La cubierta del mismo tiene la misma cota que el fin de los cimientos de esta vivienda.

En el solar se han documentado tres pozos o fosas sépticas que se relacionan con las estructuras arriba descritas.

El alzado de este edificio objeto del derribo estaba realizado con sillares de piedra arenisca de mediano tamaño, trabados con cal, pudiendo comprobar la factura por las huellas dejadas en la medianera y en la fachada del inmueble.

En esta fase no se han identificado pavimentos, posiblemente arrasados en la remodelación más reciente que sufre la vivienda en época contemporánea.

En el siglo XX los muros de la vivienda anterior se reaprovechan, encontrándonos tan solo la repavimentación de la planta baja.

En una de las salas (sala 4 del sector B), donde encontrábamos el suelo de lajas de piedra, este se ve atravesado por una serie de tuberías de cerámica que formaban un entramado de recogida de aguas residuales, provenientes de las viviendas superiores. En otra (sala 3 del sector A) un canal de piedra realiza la misma función. Ambas conducciones iban a parar en un principio a un pozo reutilizado para tal fin y posteriormente a una tubería de fibrocemento. Esta tubería se construye en el interior de una conducción de piedra que tuvo, en origen, el mismo uso. Cubriendo esta red de desagües se construyen los pavimentos de cada una de las salas, en unos casos de cemento y en otros de losa hidráulica. Estos últimos serán en algunos casos repavimentados posteriormente con suelos de terrazo y plaqueta. Un caso cuanto menos curioso es el suelo adoquinado encontrado en lo que fue el bar Las Garrafas, también con fachada dando a la calle Mayor, realizado en los años 60-70 reaprovechando adoquines de una calle próxima que estaban desmontando.

Los pisos documentados para esta fase apoyan contra las estructuras construidas en el siglo XIX, a veces recrecidas o modificadas, y contra los tabiques que subdividían las salas en habitaciones más pequeñas.

Como conclusión a los trabajos realizados en nuestra intervención arqueológica, podemos afirmar que el solar se encuentra ocupado desde principios del siglo XI hasta nuestros días; no documentándose, en el mismo, restos de construcciones defensivas.

BIBLIOGRAFÍA

BEVIÀ GARCÍA, M. (1989): "Alacant: banys, aigua i ciutat musulmana", *Baños árabes en el País Valenciano*, Generalitat Valenciana, Valencia, pp. 85-88.

LÓPEZ SEGUÍ, E.; MARTÍNEZ, A.; VALERO, A. y ASENSI, P. (1999): *Memoria de la excavación arqueológica llevada a cabo en la Plaza del Alcasser de la Senyoria en Elche (Alicante)*, Memoria presentada en la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura, inédita.

ROSELLÓ CREMADES, N. (1994): "El 'Sotanillo II' (Alicante): descripción de la casa almohade", *LQNT*, 2, pp. 147-157.

ROSSER LIMIÑANA, P. (1994a): "Intervenciones del COPHIAM. Memoria de las actuaciones realizadas en el ejercicio 1992-93 y principios de 1994", *LQNT*, 2, pp 9-34.

ROSSER LIMIÑANA, P. (1994b): "Nuevas aportaciones a la problemática de la antigüedad tardía en Alicante", *LQNT*, 2, pp. 69-110.

ROSSER LIMIÑANA, P. (1994c): "La ciudad de Alicante y la arqueología del poblamiento en época medieval islámica", *LQNT*, 2, pp. 111-145.

ROSSER, P. y QUILES, I. (1996): *Sistema defensivo bajomedieval de la villa cristiana de Alicante*, Ayuntamiento de Alicante, Alicante.



Vista general del sector A



Vista de los dos silos y la estructura almohade del sector B



Jarrita de cuerda seca parcial